

MEDIO AMBIENTE

HERALDO
DE ARAGÓN

Iniciativas Bioenergéticas promueve en Calahorra la mayor planta de biodiésel

La sociedad, participada por Ibercaja, invertirá 70 millones de euros en el proyecto, cuya primera piedra se colocó ayer. La industria producirá 250.000 toneladas de biocombustible.



Fotógrafo: HERALDO
El presidente de Ibercaja, Amado Franco (c), coloca la primera piedra de la nueva planta de biodiésel

CH. GARCÍA. Zaragoza | La localidad riojana de Calahorra acogerá la mayor planta de biodiésel de España, un proyecto promovido por Iniciativas Bioenergéticas, una sociedad en la que han unido sus esfuerzos Ibercaja y varios empresarios riojanos y aragoneses.

Este ambicioso proyecto, que supondrá una inversión de 70 millones de euros, dio ayer sus primeros pasos con la colocación de la primera piedra, un acto que contó con la presencia del presidente de La Rioja, Pedro Sanz; el alcalde de Calahorra, Javier Pagola; el presidente de Ibercaja, Amado Franco, y el director adjunto de la entidad aragonesa que también es presidente de Iniciativas Bioenergéticas, Fernando Galdámez.

La nueva planta, que se prevé esté terminada en 20 meses, se levantará sobre una superficie de 180.000 metros cuadrados de una parcela situada entre los polígonos de Riofondo y Tejerías. La industria ocupará 80.000 metros cuadrados y producirá -a partir de finales del 2008- un total de 250.000 toneladas de biocombustible al año, a un ritmo de 31,25 toneladas por hora, según detalló ayer la caja aragonesa en un comunicado. Para producir este combustible, renovable y respetuoso con el medio ambiente, se utilizarán aceites vegetales obtenidos a partir de soja, colza y palma, "materias primas que serán importadas en su totalidad de América del Sur, Europa del Este y Malasia", explicó ayer el gerente de Iniciativas Bioenergéticas, Félix Revuelta. Una vez en la planta, estos aceites serán tratados mediante un proceso en el que la glicerina presente en estos productos se sustituye por metanol, dando lugar a un ácido graso de éter metílico -denominación química del biodiésel-. La glicerina quedará como un subproducto, con posterior utilización en la industria de fabricantes de productos químicos básicos o biomasa.

La nueva planta, que tendrá en un futuro un apartadero para la recepción de materias primas y expedición de productos terminados por ferrocarril, creará más de 100 puestos de trabajo directos e indirectos. Los responsables del proyecto destacaron además que dicha industria contribuirá a incrementar la producción española de este sustitutivo del gasóleo "que reduce en un 80% las emisiones de anhídrido carbónico". Sus promotores explicaron también que este combustible biodegradable puede utilizarse igualmente en cualquier motor diésel convencional sin que para ello sea necesario realizar cambios en el mismo, prolongando además su vida útil.

Por iniciativa riojana

Iniciativas Bioenergéticas nació a propuesta de un grupo de empresarios riojanos que presentaron a Ibercaja la posibilidad de apostar por una inversión de futuro, la producción de una energía limpia como el biodiésel. Así lo explicó ayer el director general adjunto de la entidad aragonesa y presidente de esta sociedad formada por la compañía Rioja Nueva Economía -empresa de desarrollo regional participada en un 42% por Ibercaja y unos empresarios locales-; Prointec Concesiones y Servicios -empresa de ingeniería encargada de la elaboración del proyecto y la dirección de las obras- así como otros inversores riojanos y aragoneses entre los que se encuentran Valeriano Mayayo y el presidente de Pikolin, Alfonso Solans. Y

aunque nació para desarrollar este proyecto en concreto, aseguró Galdámez, los responsables de Iniciativas Bioenergéticas no descartan poder participar en nuevos y futuros proyectos que pongan el énfasis en las nuevas fuentes de energía limpia.

Sin embargo, el director general adjunto de Ibercaja matizó que, hasta que llegue ese momento, Iniciativas Bioenergéticas tiene mucho trabajo por hacer en la planta de Calahorra. "Éste es un proyecto de gran envergadura que nos obliga a realizar un esfuerzo de inversión y también un gran esfuerzo tecnológico porque queremos que los aceites que salgan de nuestra planta sean de la más alta calidad", destacó Fernando Galdámez.

Esfuerzo exportador

Asimismo, el máximo responsable de esta sociedad insistió en el "importante esfuerzo importador" que tendrá que realizar la planta riojana. "250.000 toneladas de biodiésel son muchas toneladas, por lo que tenemos que pensar que gran parte de la producción tendrá como destino la exportación", destacó. De hecho, más del 60% de todo el biodiésel que se produce en las ocho plantas que existen en España tiene que salir fuera del país.

Por eso, la sociedad creada entre Ibercaja e inversores riojanos y aragoneses está "analizando los posibles mercados exteriores" -destacó Galdámez- a los que irá destinado una parte importante de la producción de la industria de Calahorra.

El directivo de Ibercaja señaló además que hasta que los cultivos energéticos tengan mayor implantación en España, "tendremos que acudir a la importación".